

cada país, más homogéneo (es cierto que hay cierta homogeneidad y que los temas tratados son semejantes en todos los estudios y la perspectiva jurídica es la común). Pero, por ejemplo, no de todos los países estudiados se da una información cuantitativa y referida a la misma fecha del número de inmigrantes, quizá incluso su división entre comunitarios y no comunitarios, su proporción respecto a la población total y los países de origen en cada caso. Tampoco, y es sólo otro ejemplo, los requisitos para la adquisición de la nacionalidad del país receptor no están explícitos en todos los estudios. Por supuesto, y esta ausencia es más explicable, tampoco se hace una estimación de la población inmigrante irregular en cada uno de los países.

Pese a esas pequeñas ausencias, que tal vez no sean sino deseos de un lector, el contenido del Volumen, repetimos, es de gran utilidad, no sólo por la información, sino por la visión crítica y la formulación de propuestas constructivas que contiene. Animamos vivamente a su lectura, no sólo a los técnicos del Derecho, sino a todas las personas interesadas, desde múltiples perspectivas, por el fenómeno de la inmigración.

Rafael Yuste

CASTELLS, J.M., HURTADO, J. MARGENAT, J.M. (Eds.) (2005), *De la dictadura a la democracia. La acción de los cristianos en España (1939-1975)*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 532 págs.

Este libro recoge los trabajos presentados al Primer Congreso de la Dictadura a la Democracia “Los cristianos en la lucha por la democracia. España/ Sevilla 1939-1975”, celebrado en Sevilla en Marzo de 1999, por iniciativa del Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla y el Centro Pedro Arrupe de la Compañía de Jesús. El riesgo de este tipo de ediciones es incluir trabajos muy heterogéneos y a veces claramente alejados del tema del congreso, no es el caso de este libro; una buena selección de los participantes y, suponemos, una acertada disciplina de los temas aceptados han llevado a un original que cubre casi en su totalidad el análisis de la “acción de los cristianos”.

Los editores han sido José M^a Castells, José Hurtado y J.M. Margenat; este último es el responsable de la “Introducción”; especialista de la historia de esta época ha dibujado el marco histórico en el que se desarrollaron las “acciones” de aquellos católicos que pudiéramos incluir en la “izquierda”.

Los que hemos vivido aquella época, somos conscientes que grupos relevantes de cristianos tuvieron un papel importante, no sólo en la oposición intelectual al régimen, sino también en las actividades, clandestinas claro está, de oposición que facilitaron más tarde la transición a la democracia. Acostumbrados a subrayar el apoyo de

la Iglesia al nacional-catolicismo y su vinculación con el franquismo, muchas personas no valoran o no conocen este papel de algunas organizaciones católicas. Por ello, nos parece que este libro puede ayudar a compensar, en cierta medida, esta injusticia. En palabras de Margenat “Este libro quiere contribuir a desvelar la necesidad de recuperar el diálogo entre todas las fuerzas sociales, políticas y culturales de progreso con los movimientos, asociaciones y comunidades cristianas, incluidas sus configuraciones institucionales más estables”(pág.18); nos tememos, sin embargo, que en este momento “las cosas no van por ese camino”; muchos pensadores, comentaristas, etc., al menos de los que “suenan”, tienen posturas críticas acerca de la Iglesia, de los cristianos ..., sin matices, que establecen una fractura entre grupos de españoles, y que deja a los cristianos en la marginalidad. Quizás, más adelante veamos que el “péndulo” nos lleva a una nueva realidad, ¡ya veremos!

El libro tiene cinco partes, la primera de ellas se titula *Un tiempo de transformaciones*. Expone un “tiempo de transformaciones en España, en toda Europa y en la Iglesia”. Recoge tres aspectos interesantes: 1º) la evolución del catolicismo a partir del Vaticano II; 2º) la influencia del pensamiento marxista en los cristianos, que tantas alternativas ha tenido en el último medio siglo; y 3º) la importancia del movimiento obrero de

origen cristiano en la oposición al régimen; ciertamente los militantes obreros fueron los que sufrieron la persecución de los gobiernos franquistas y es justo reconocer que fueron los que corrieron más riesgos; no hay que olvidar, sin embargo, que las clases medias emergentes a partir de los años sesenta tuvieron también un papel importante, aunque menos “peligroso”.

Los actores socio-políticos es el contenido de la 2ª parte. Se refiere a realidades algo más conocidas: el resurgir de los católicos, sobre todo entre el clero, en el País Vasco y en Cataluña, que dio lugar a algunas de las primeras manifestaciones de desacuerdo con el régimen. También trata de otro “caso” menos conocido, el de los protestantes españoles, tan vilipendiados en los años de la posguerra, que fueron ignorados por la población o considerados como “antiespañoles”¹(1). Se comenta asimismo la iniciativa de la revista “El Ciervo”, indicando curiosamente que fue una creación de hijos de los vencedores de la guerra. También es interesante el trabajo sobre el Frente de Liberación Popular, el Felipe, que nos plantea la posibilidad de un partido cristiano de izquierda; aunque, como es conocido, la opción posterior fue, y es, la participación de los cristianos en los partidos y en los sindicatos no confesionales.

La parte tercera está dedicada a *Los movimientos*, es decir a algunas organizaciones católicas durante este tiempo.

¹ Una anécdota en este sentido: en los años cincuenta en una parroquia del centro de Madrid, el párroco se refería a una queja de sus feligreses con motivo de que algunos protestantes acudían a sus casas a hacer propaganda. El sacerdote les indicaba que “con mucha educación pero con mucha firmeza les cerraran la puerta y llamaran a la policía para decirles que un agente subversivo había llamado a su puerta”.

Destacan la HOAC y la JOC, organizaciones obreras de la Acción Católica (AC), cuyo papel en las luchas sindicales hemos comentado anteriormente; también habría que indicar que una de sus aportaciones importantes fue el método de la “revisión de vida”. También se estudian los otros movimientos especializados de AC, la JEC (de los estudiantes), la JARC (del mundo rural) y la JIC (de las clases medias, que apenas tuvo tiempo de madurar); es interesante recordar dos aspectos: 1º) estos movimientos tuvieron un carácter juvenil, las ramas de los hombres y de las mujeres de AC iban por otro camino; 2º) al final de los años sesenta la jerarquía decidió frenar los “excesos” de estas asociaciones, como resultado de lo cual la AC perdió importancia y casi desapareció. Esta parte se completa con sendos trabajos sobre dos organizaciones de la Compañía de Jesús: la Vanguardia Obrera y las Congregaciones Marianas, lo que permite valorarlas en términos muy distintos de las opiniones peyorativas (negativas) sobre ellas que eran moneda común en algunos medios progresistas.

En la parte 4ª se analiza *La lucha democrática de los cristianos en Andalucía*. Contiene trabajos sobre unas “luchas” más cercanas, o más puntuales, que las anteriores, con una limitación, desde nuestro punto de vista: el análisis, casi exclusivo, de la capital hispalense. Al lado de la colaboración cristiana con los movimientos obreros, aparece también el papel que jugaron algunos cristianos en el nacimiento y desarrollo del Sindicato de Obreros del Campo (SOC), una organización peculiar de Andalucía. La semblanza de los cardenales Segura y Bueno Monreal, ¿tan distintos!, es una

interesante aportación al conocimiento de la Iglesia durante el franquismo.

El libro se completa con una 5ª parte sobre *Testimonios y Memoria*, que recoge los relatos en sus propias voces de muy distintas personas que fueron protagonistas, más o menos conocidos, de la época: un obispo, una abogada, una sindicalista, una universitaria y una jornalera.

La obra se abre con un escrito de una persona que participó activamente en un gobierno franquista y posteriormente en la oposición: Joaquín Ruiz Giménez y se cierra con un texto del cardenal de Sevilla Carlos Amigo.

El libro contiene además una extensa bibliografía y un índice onomástico, lo que completa una edición cuidadosa y bien presentada.

Como es lógico, es imposible recoger en algo más de 500 páginas el papel de los cristianos en la oposición al régimen de Franco, pero sin duda es una panorámica bastante completa de aquella realidad. El único reparo, relativo, que haríamos a este documento, es la ausencia, casi total, de alguna crítica de estas experiencias que como todas las obras humanas tuvieron sus luces y sus sombras. En todo caso, nuestra valoración positiva se basa en que es de justicia reconocer el trabajo, los riesgos y a veces el heroísmo de aquellas personas.

Adolfo Rodero Franganillo